

por seudoparálisis y una nueva trombo-  
sis cerebral.

En la hemiplejía, la epilepsia sensi-  
va puede presentarse con dolor extrema-  
damente severo que puede confundirse  
con dolor talámico. Estos síndromes res-  
ponden bien a los medicamentos anti-  
convulsivos.

En la confusión posepiléptica con en-  
fermedad cerebro-vascular, el ataque  
epiléptico puede quedar oculto y el epi-  
sodio confusional ser el rasgo domi-  
nante.

La epilepsia es relativamente común  
en los ancianos.

F. DEL VILLAR

Brook, M. F., J. D. "Psychiatric  
Illness in the Medical Profes-  
sion". *British J. Psychiatric*, vo-  
lumen 113, núm. 502, septiembre  
de 1967, p. 1013.

Es sorprendente encontrar cuán poca in-  
vestigación sobre la frecuencia de enfer-  
medades psiquiátricas entre los médicos  
se ha llevado a cabo, excepto la que se  
ha hecho en relación con la adición a  
drogas. Un estudio patético es el de  
Fox en 1957, quien estimó que el 1 %  
de los médicos norteamericanos son adic-  
tos. Norwoodeast, en 1949, revisó 383  
casos de drogadictos en la Gran Bretaña  
e Irlanda y encontró que 82 eran mé-  
dicos.

El autor informa sobre un estudio  
efectuado en 192 pacientes atendidos  
durante la década de enero de 1954 a  
enero de 1964, 78 de los cuales fueron  
vistos como pacientes externos y 114  
como internos.

Los principales hallazgos fueron:

- 1) En el grupo de pacientes externos  
predominaron los médicos psiquiatras.
- 2) Se encontró una frecuencia signi-

ficativamente baja de psiconeurosis en  
la muestra total, en relación con el grupo  
central de pacientes no médicos.

3) Se encontró una frecuencia signi-  
ficativamente elevada de adicción  
(32.8 %); principalmente alcohol y  
otras drogas. La iniciación tardía de la  
adicción fue notable en el grupo médico.

4) No hubo diferencias significativas  
entre la frecuencia de esquizofrenia, psi-  
cosis afectivas u otras enfermedades  
psiquiátricas entre los dos grupos.

5) El 78 % de los pacientes médicos  
presentaron un episodio dentro de los  
primeros 20 años después de su gradua-  
ción y 40 % aproximadamente dentro  
de los primeros 10 años.

6) Se encontró una frecuencia eleva-  
da de suicidios, lo cual ya había sido  
observado por otros investigadores. Este  
fenómeno se ha explicado por varios fac-  
tores, pero el autor considera que el  
principal es la resistencia que tiene el  
médico para pedir ayuda a sus colegas  
psiquiatras.

El autor concluye su trabajo propo-  
niendo medidas tanto en lo que se re-  
fiere a la selección de médicos como a  
su cuidado cuando sufran algún trastor-  
no psiquiátrico.

A. CÓRDOVA

Glessing, L. R., "Biochemistry of  
Periodic Catatonia". *World Con-  
gress of Psychiat. Madrid. Exerpta  
Med. Serv.* 117:25, 1966.

El rasgo clínico característico de la cata-  
tonia periódica es la repetición de esta-  
dos de excitación catatónica o estupor  
separados por periodos de calma. Este  
síndrome puede presentarse con la apari-  
ción de la enfermedad mental o aparecer  
muchos años antes de la iniciación de  
síndromes esquizofrénicos.

El hallazgo bioquímico principal con-  
siste en una inestabilidad del nitrógeno  
con periodos de retención y de aumento  
en la excreción de nitrógeno (principal-  
mente urea); un consumo de oxígeno  
reducido en el intervalo de las crisis y  
elevado en la fase catatónica. En los in-  
tervalos el estado vegetativo es predomi-  
nantemente colinérgico y en la fase de  
reacción es fuertemente adrenérgico con  
aumento de la excreción urinaria de me-  
tanefrinas, ácido vanillilmandílico, 17-ce-  
tosteroides, minerales y glucocorticoides.

La administración de hormona tiroi-  
dea generalmente trae consigo la com-  
pleta recuperación, tanto de los trastor-  
nos físicos como de los psíquicos.

Todos los investigadores atribuyeron  
los cambios a una disfunción del diencé-  
falo. Las bases químicas o neurofisiológi-  
cas de tal disfunción, son desconocidas.  
Tampoco se sabe por qué la hormona  
tiroidea corrige este trastorno.

F. DEL VILLAR

Blumer, D. y A. E. Walker, "Sexual  
Behavior in Temporal Lobe Epi-  
lepsy". *Arch. Neurol.*, 16, 1967,  
pp. 37-43.

Los autores estudiaron a 21 pacientes  
(17 hombres y 4 mujeres, cuyas eda-  
des fluctuaron entre 17 y 47 años), que  
fueron sujetos a lobotomía temporal uni-  
lateral por epilepsia. 11 de ellos habían  
sido marcadamente hiposexuales antes de  
la cirugía. Se asumió una hiposexuali-  
dad global cuando un individuo no tuvo  
relación sexual por lo menos cada 2 me-  
ses. 5 pacientes habían mostrado una  
total o casi total carencia del impulso  
sexual a partir del principio de las cri-  
sis del lóbulo temporal. En 6 pacientes,  
cuyas crisis se iniciaron entre los 13 y

15 años, la hiposexualidad estuvo siem-  
pre presente.

Después de la intervención, fue apa-  
rente una clara correlación entre la pre-  
sencia de actividad crítica e hiposexua-  
lidad: la ausencia de respuesta sexual  
persistió en 3 pacientes que no mejo-  
raron en cuanto a las crisis; 4 pacientes  
cuyas crisis disminuyeron, mostraron me-  
joría de su impulso sexual y 2 pacientes  
que en el posoperatorio mostraron in-  
cremento de su sexualidad, la perdieron  
con la recurrencia de la crisis. La corre-  
lación de disminución en la sexualidad  
y epilepsia del lóbulo temporal se ob-  
servó también en pacientes que no fue-  
ron considerados claramente hiposexua-  
les. El lado de la lesión no mostró ser  
importante para la respuesta sexual. To-  
dos los pacientes fueron mantenidos con  
anticonvulsionantes después de la cirugía.

Los autores consideraron que sus ob-  
servaciones confirman el hallazgo origi-  
nal de 1964 de que más del 50 % de  
pacientes con epilepsia del lóbulo tempo-  
ral sufren hiposexualidad global. Los  
cambios sexuales parecen estar relacio-  
nados con la actividad de las estructuras  
mediales temporales producida por la  
presencia o ausencia de descargas in-  
trínsecas. Este hallazgo confirma la im-  
portancia de estas estructuras por la  
regulación de las funciones sexuales,  
como fue demostrado en 1939.

F. DEL VILLAR

Greenberg, R. y Ch. Pearlman, "De-  
lirium Tremens and Dreaming".  
*The American Journal of Psy-  
chiatry*, vol. 124, núm. 2, Agosto  
de 1967, p. 133.

La relación entre alucinaciones y sue-  
ños ha sido objeto de muchas especula-